

Indicador Político

Martes 11 de Junio, 2013

Carlos Ramírez



Mancera DF: la hora de la realidad

Dilema político: la ciudad o el 2018

Cuando se percató que Mario Delgado **no** había crecido políticamente para ser su candidato a la jefatura de gobierno para el periodo 2012-2018, Marcelo Ebrard se vio en un **dilema**: inventar otro aspirante o entregar la nominación a una figura perredista. Ahí se **encontró** con Miguel Ángel Mancera.

En seis meses, Mancera ha **descubierto** al Distrito Federal, a pesar de que fue un par de años procurador de justicia capitalino y debió de percatarse del problema de la seguridad en la ciudad. Sin embargo, Mancera no es un político **forjado** en el ejercicio del gobierno y del poder, quedó **atado** por los compromisos con Ebrard y no podrá comenzar a gobernar si **no ajusta** cuentas con el PRD capitalino y nacional.

Lo malo es que Mancera **carece** de sensibilidad política, entiende mal el concepto de relaciones sociales y sobre todo llegó a la jefatura de gobierno **sin** tener un proyecto de ciudad, algo, por cierto, que tampoco tuvieron los jefes del DDF y luego los jefes de gobierno perredistas. Y como todos los encargados de la administración política de la capital de la república, el **gusanito** de la candidatura presidencial los hace **distorsionar** sus prioridades. Hoy Mancera parece más **distraído** por la candidatura presidencial del 2018 que por atender los problemas de la ciudad.

La crisis de inseguridad en el DF en las últimas semanas forma parte de la explosión de problemas **acumulados**. Durante la gestión de López Obrador y Ebrard se multiplicaron las advertencias de que el problema del narcotráfico en la capital se centraba en la instalación de *narcotienditas* para la venta de droga al menudeo, pero como **señal** de peligro de que detrás de esos mostradores se encontraban los operadores de los grandes *cárteles* del narcotráfico. A la fecha existe una estimación de existencia de más de **cinco** mil *narcotienditas* y el problema se extendió ya no a la venta en mostradores sino que la venta de droga se metió a restaurantes, bares, cantinas y antros. Y la crisis por los asesinatos de tepiteños acaba de **trasladar** el campo de batalla a la lucha entre pandillas por el control de las **plazas**.

Los *cárteles* de la droga y las redes de distribución de estupefacientes ya se han **asentado** en la ciudad de México aprovechando los estilos relajados de ejercer el poder por los gobiernos perredistas y es la hora en que las nuevas autoridades dedican más tiempo a razonar por qué la violencia reciente es **aislada** que por ofrecer una estrategia de contención y ataque contra las bandas que han comenzado --la peor fase de un proceso de instalación del crimen organizado en un territorio-- a **calentar** la plaza.

El gobierno del DF **carece** de un diagnóstico real de la inseguridad en la ciudad, apenas posee un mapa de la criminalidad y registra por delegaciones el volumen de actos de violencia criminal. Sin embargo, todo indica que **no** tiene un panorama de la penetración de los *cárteles* del narcotráfico, de la presencia de miembros de las bandas de *El Chapo* y de *Los Zetas*. Las *narcotienditas* son apenas la expresión en la **superficie** de la organización territorial de bandas criminales en el DF.

Las bandas del crimen organizado en la ciudad de México son variadas y operan casi como *cárteles* o liderazgos diversos basados en el **entendimiento** para evitar la disputa violenta por el mercado: prostitución, contrabando, venta de piratería

que ya es un negocio de *Los Zetas*, bandas de robo de autos, trata de mujeres, control del tráfico de migrantes, pandillas operando en zonas delimitadas, bandas de extorsionadores controladas desde los reclusorios, bandas de asaltantes de personas a bordo de vehículos en cruces *calientes*, bandas de robos a transeúntes y bandas de asaltantes de microbuses.

La designación de Mancera como candidato *ciudadano* del PRD a la jefatura de gobierno se movió en dos escenarios: el de la decisión de Ebrard de no darle la nominación a un perredista y el **perfil** de Mancera entonces como procurador de justicia del DF. La prisa por la operación de la nominación y el estilo *priísta* de Ebrard para colocar como sucesor a un funcionario que carecía de equipo político, que estaba falto de una experiencia escalafonaria y que sería el más *manejable* para los intereses de Ebrard por la presidencia del PRD y luego la candidatura presidencial perredista en el 2018, perfilan ahora las **escasas** posibilidades de Mancera para reorganizar la ciudad y limpiarla del asentamiento del crimen organizado.

A ello se ha unido la **falta** de sensibilidad política de Mancera: el día que le estalló la crisis por los tepiteños *levantados* en un bar de la hoy criminalizada *Zona Rosa* de la Delegación Cuauhtémoc, Mancera estuvo en un

evento en el que departió con Miss Perú. Y ante el aumento de la **percepción** ciudadana sobre la inseguridad capitalina, la respuesta oficial ha sido mediática pero sin responder a las preocupaciones ciudadanas.

De hecho, la inquietud ciudadana sobre la inseguridad en el DF es la **misma** desde 2004 cuando la sociedad salió a la calle a protestar contra la delincuencia y la incapacidad de las autoridades --la marcha de los *pirruris*, como la denostó López Obrador--, pero ahora ya con una **escalada** en prácticas porque en las acciones delincuenciales más visibles aparece la droga y detrás de ella los *cárteles*, la corrupción, los sicarios y las **justificaciones** de siempre.

La **crisis** de seguridad por ajustes de cuentas entre bandas de Tepito en torno a la distribución de droga reveló la pérdida de los controles de seguridad por parte del gobierno de Mancera dentro del **vacío** político y de poder que se manifiesta en el cambio de un gobierno a otro y la reasignación de cargos en el áreas de seguridad. Pero el **tono** de la violencia, la percepción sobre la presencia de los *cárteles* en el DF y la protesta social requieren de respuestas más **sólidas** que los llamados al discurso positivo estilo Mancera porque la violencia criminal es demasiado **seria** como para soslayarla.



www.grupotransicion.com.mx
carlosramirez@hotmail.com
 @carlosramirez